



Política Internacional

Relaciones China-Pakistán en la era Post-Ben Laden

Nicolás Corzo Prost

Al 021/2011

29 de noviembre de 2011

Resumen

A raíz de la reciente muerte del líder de Al-Qaeda, Bin Laden, se buscará analizar la relación actual existente entre la República Popular de China y Pakistán, desde una perspectiva neorrealista centrada en el papel del Estado como principal actor del sistema internacional, sin perder de vista al resto de los actores que conforman la estructura internacional (en especial EE.UU.) y que adquieren relevancia para Pakistán y China dada la situación de inestabilidad en Medio Oriente y los objetivos chinos de mantener su ritmo de crecimiento, la seguridad interna y de las fuentes de aprovisionamiento energéticas. Consideraremos también el contexto organizacional en la medida en que se relacione con los objetivos de nuestro análisis. En todo caso, buscaremos indagar acerca de los cambios que pudieran tener lugar en las relaciones sino-paquistaníes a partir de la muerte de Osama Bin Laden y las consecuencias de estos posibles cambios para la seguridad y la economía China.



Relaciones China-Pakistan en la era Post-Ben Laden

Nicolás Corzo Prost¹

Introducción

Si bien el Imperio Chino se remonta a miles de años de la actualidad, el inicio de las relaciones diplomáticas entre la República Popular de China y Pakistán comienzan en 1951, desde la descolonización de Pakistán por parte de Inglaterra. Desde entonces, la relación ha sido constante y permanente; y estuvo estrechamente relacionada a los conflictos en la zona de Cachemira y por lo tanto, influida fuertemente por la relación India-Pakistán.

La división de la “Gran India” por parte de la potencia colonial Inglesa, se realizó teniendo en cuenta la mayoría hindú del actual territorio de la India, y la mayoría musulmana del territorio de Pakistán. Sin embargo, surgió un conflicto en la zona de Cachemira debido al apoyo brindado por India a un gobernador de esta región ante una rebelión interna favorable a Pakistán. Cachemira cuenta con un 80% de población musulmana y hasta la actualidad es reclamada por Pakistán. Luego de tres guerras indo-pakistaníes (1947-1949; 1965; y 1971), una guerra entre China e India (1962), e interminables conflictos: la India controla los estados de Jammu y Cachemira (los más ricos y poblados), Pakistán controla Azad Kashmir, y China la región de Aksai Chin.

La importancia de la región de Cachemira reside en que se trata de un punto estratégico para controlar la triple frontera india-china-pakistaní, un paso desde el Himalaya al resto del continente, como así también por la presencia de recursos naturales de vital importancia para la economía pakistaní. Por su parte, Aksai Chin adquiere relevancia para China ya que conecta el Tíbet con la provincia de Xinjiang. Esta última, posee una importante parte de su población que es uigur y musulmana (a pesar de los esfuerzos chinos de culturización y repoblación desde 1949) con dificultades para acceder a la educación y el trabajo, y que por lo tanto, se encuentra descontento con la pertenencia de Xinjiang a China.

¹ EL autor es Licenciado en Relaciones Internacionales (UCC) y Director del Servicio Sudamericano de Noticias.



Dada esta situación, existen grupos jihadistas comandados y entrenados por Al-Qaeda y los Talibán en zonas de Pakistán no controladas por Islamabad que utilizan esta disconformidad y buscan la independencia de Xinjiang y que producen atentados como los de 2008 durante los juegos olímpicos en Pekín.

Desde el inicio de Pakistán como país, China ha venido brindándole apoyo militar (como en las guerras de 1965 y 1971 contra India y contra los soviéticos en Afganistán), económico y político. Como contrapartida de este apoyo Pakistán es uno de los primeros países en reconocer a la República Popular de China y apoyar su causa de unificación de Taiwán. Por otra parte, a partir de la década de 1970, en el contexto de la Guerra Fría, Estados Unidos busca la contención de la Unión Soviética en el vecino Afganistán y frenar la expansión del comunismo chino. Por lo tanto, requerirá del apoyo pakistaní. Por su parte, el ejército pakistaní requería de apoyo militar y económico para hacer frente al riesgo que suponía una India en superioridad de condiciones militares.

La India buscará una alianza con la URSS (1971) para hacer contrapeso a la alianza de Pakistán con China y EE.UU. India hará su primera prueba nuclear en 1974 (“Buda Sonriente”) para disuadir a China de una acción convencional sobre territorio indio.

Posteriormente, el fin de la guerra fría y la democratización de India, hará que Rusia pierda relevancia como socio estratégico y que EE.UU. fortalezca su alianza con la India. Entre tanto, EE.UU. mantiene una relación de competencia con China y una relación de coalición ad hoc con Pakistán, centrada en la necesidad de mantener la logística necesaria para el abastecimiento de su ejército en la guerra abierta en 2001 contra los talibanes en Afganistán. Si bien es cierto que esta relación con Pakistán ha transcurrido a lo largo de muchos años, no se trata de una alianza al estilo de la OTAN y se enmarca dentro de una lógica de guerra preventiva y primacía del poderío militar norteamericano (cuyo gasto supera el 50% del gasto militar mundial en el año 2011).

En el año 1998, Pakistán realiza pruebas nucleares subterráneas (“Operación Sakti”) luego de obtener la tecnología y el conocimiento técnico de parte de China. A pesar de ello, y de la intensificación del conflicto en 1999 (crisis de Kargil) y 2001, EE.UU. volvió a considerar a Pakistán un aliado estratégico fundamental, debido a los atentados de septiembre de 2001 que llevaron a George Bush a iniciar una guerra contra el régimen talibán en Afganistán. Y esta alianza es fundamental, dado que Washington necesita de la información y el apoyo logístico de los servicios de inteligencia y el ejército de Pakistán, país que comparte con Afganistán una frontera de 2500 kilómetros. Sin embargo, otras razones de índole interna pakistaní, como la



gran fortaleza de los militares frente al poder político y la inestabilidad interna quitan efectividad a Pakistán como aliado norteamericano.

Por otra parte, EE.UU. pasó a reconocer a India como potencia nuclear (club exclusivo de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas) y en 2006, ambos firmaron un tratado para el uso pacífico de la energía nuclear. Desde entonces, ya el EE.UU. de Bush buscaba frenar a la China en auge posibilitando a la India la compra de material nuclear. Esta relación entre EE.UU. e India dista de la relación ad hoc EE.UU.-Pakistán, dado que se trata de un acuerdo estratégico para frenar el auge de China en la región y por extensión, en el mundo.

El riesgo del extremismo islámico en China

La creación de la fuerza de los Mujaidines para hacer frente a la invasión soviética provocó que luego de las retiradas de estos y de los norteamericanos en la posguerra fría, se reorganizara una nueva generación de esta fuerza de guerrilla ahora denominada Talibán que significa "estudiantes del islám". Se trata de estudiante de las madrazas que buscan purificar la sociedad y reforzar la ley del islam.

A partir de 1994 comienzan a tomar una a una las regiones de Afganistán, imponiendo estrictas reglas de convivencia que hieren la sensibilidad occidental e incluso, los alejan de otros grupos pastunes moderados. Con el firme apoyo de Pakistán, Arabia Saudí y Osama Bin Laden, los talibán llegaron hasta Kabul donde el Ministro de Defensa y héroe de la guerra fría Ahmed Shah Massoud debió retirarse, el 26 de septiembre de 1996, dándoles la victoria. Al comienzo de la intervención norteamericana en Afganistán, Pakistán era el liderado por el general Pervez Musharraf al cual se le otorgo ayuda económica y militar fortaleciendo aún más a la clase militar pakistaní que mantiene relaciones con los talibanes, en contra de la propia alianza y objetivos norteamericanos.

A partir de 2006 se observa la imposibilidad de erradicar a los talibanes debido al apoyo de los grupos tribales en Afganistán como así también en Pakistán. Otra razón del resurgimiento talibán es la tentativa de erradicación de la amapola (cultivo de que viven afganos rurales) y bombardeos aéreos que causan muertes civiles. A esto hay que sumarle el viraje de Pakistán de la guerra contra los talibanes hacia la diplomacia y las concesiones (como



el reconocimiento al Emirato Islámico de Waziristán en lo que era noreste de Pakistán, con más de 700.000 habitantes) y la dispersión estadounidense en varios frentes.

Luego de 2008 se pondrá el acento en el proceso democrático pakistaní, y luego del asesinato de Benazir Bhutto, en un contexto de inestabilidad interna y debilidad frente a los militares, asumirá como presidente Asif Ali Zardari.

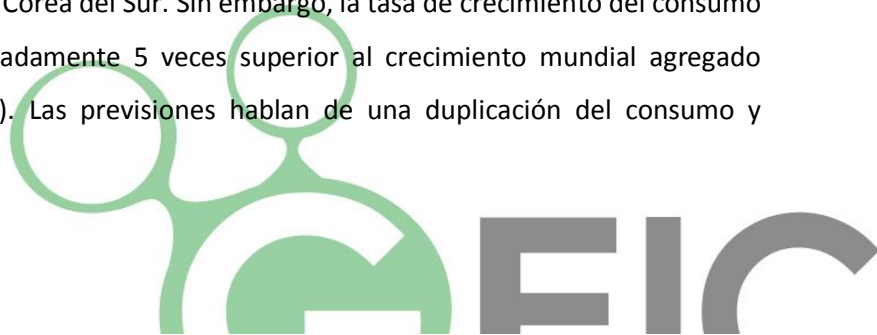
El avance continuo de los Talibán sobre el territorio Afgano y su posterior incursión en territorio pakistaní les permitió tomar el valle de Swat y la localidad de Buner a apenas 100 kilómetros de Islamabad donde se encuentran los importantes arsenales nucleares adquiridos por Pakistán. A su vez, esto provocó una crisis humanitaria a partir del desplazamiento de cerca de un millón de pakistaníes que habitaban esa región.

En 2009 el ejército de Pakistán dijo haber recuperado el Valle de Swat, pero en realidad los talibanes abandonaron el lugar sin enfrentar al ejército, esperando simplemente que este se retire. Además el control se limita a carreteras y zonas urbanas y la campaña militar carece de su inicial apoyo popular (precisamente por la corrupción y falta de confianza en las fuerzas militares).

El aseguramiento chino de las fuentes de energía

El auge de la economía China junto con el crecimiento experimentado por otros países hace que aumente la demanda de petróleo y otras materias primas y fuentes energéticas. Nos centraremos ahora en el petróleo por ser considerado un recurso estratégico esencial para las principales potencias (que son a su vez los grandes consumidores de petróleo). Esta situación, hace que estas potencias busquen mantener, asegurar e incluso ampliar las fuentes de aprovisionamiento, las rutas de transporte y la producción nacional de petróleo.

La demanda de petróleo Chino se duplicó en 10 años (1995-2005) cuando alcanzó 6,8 millones de barriles por día y desde 2003 es el segundo mayor consumidor a nivel mundial, luego de EE.UU. que consume 20,5 mbd (Pablo Bustelo,2005). Por el lado de la oferta de petróleo, China es el sexto productor con 3,5 mbd y posee importantes reservas (unos 17.000 barriles) a diferencia de otros países asiáticos como India (cuyo consumo crecerá a más de 160% de 2004 a 2030), Japón o Corea del Sur. Sin embargo, la tasa de crecimiento del consumo chino de petróleo es aproximadamente 5 veces superior al crecimiento mundial agregado anual (aproximadamente 16%). Las previsiones hablan de una duplicación del consumo y



triplicación de las importaciones en el próximo cuarto de siglo. Otros datos a considerar son los siguientes: que otros países como Japón o EE.UU. consumen entre 4 y 7 veces más petróleo por habitante que China, y que la clase media de esta última, está creciendo rápidamente (Exxon Mobil, 2004).

A lo anteriormente mencionado cabe agregar que las perspectivas de pacificar la zona no son muy alentadoras. Por un lado, el retiro de las tropas norteamericanas de Afganistán, Pakistán y Medio Oriente planificado para mediados de 2011 y por el otro, el asesinato sin juicio de Osama Bin Laden, hacen prever que la zona no se estabilizará, que el sentimiento antinorteamericano se mantendrá o aumentará, y que la informalidad o ausencia del Estado en amplias zonas permitirá un fortalecimiento de las nuevas amenazas.

La organización de Cooperación de Shanghai (OCS)

Además de las relaciones bilaterales China-Pakistán para atender a problemas que requieren cooperación, se está gestando desde 2001 una organización compuesta por China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán. Además, cuenta con cuatro miembros observadores: Mongolia, Pakistán, India e Irán.

La OCS busca la cooperación económica, cultural y en materia de seguridad. En cuanto a la seguridad, está enfocada en amenazas como el terrorismo, separatismo y extremismo. Desde 2006 también actúa contra el tráfico internacional de estupefacientes. En lo económico se fomenta la cooperación económica, la creación de una zona de libre comercio a futuro, proyectos energéticos conjuntos (2005) en exploración y explotación de fuentes petrolíferas y de gas.

La OCS busca un contrapeso a la OTAN y EE.UU. y evitar conflictos en zonas limítrofes con China y Rusia para evitar intervenciones como las de Irak y Afganistán con correspondientes aumento de tropas y bases militares norteamericanas. En este sentido, la OCS busca desde sus inicios contener a los grupos musulmanes de Xinjiang como los uigures y evitar que los movimientos insurgentes en Kazajistán, Kirguistán y Uzbekistán no afecten decisivamente a Xinjiang. Además la OCS permite coordinar posiciones respecto a Afganistán y la cuestión talibán (Fride, 2009).

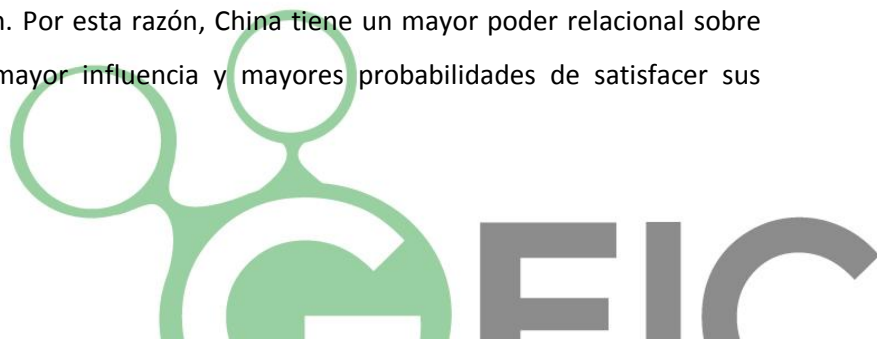
A su vez la OCS es una alternativa a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC) y la Asociación por la Paz de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Sin



embargo, no está probada la efectividad de esta asociación para la solución del problema de inseguridad en Pakistán y Afganistán. Los talibanes tienen una estrategia regional con células distribuidas por toda Asia Central que actúan coordinadamente. En cambio, la OCS se limita a seis miembros dejando a otros miembros -fundamentales para la solución del conflicto- como meros observadores, bajo la excusa de que: la sobre-expansión de la OCS provocaría una merma en la intensidad de la cooperación. La OCS se abstiene de formar un grupo de contacto amplio con otros miembros de la ONU implicados, a la espera del fracaso de la intervención occidental en Afganistán. El objetivo de los miembros de la OCS es el retiro de las tropas y la disminución de la hegemonía norteamericana en Medio Oriente. Sin embargo, esta estrategia asume un alto riesgo para China por la creciente radicalización de los uigures en Xinjiang (apoyados por sectores de Pakistán y los talibán). Por esta razón, China prioriza su relación con Pakistán y busca estabilizar esta región, porque una solución en Afganistán requiere de una solución en Pakistán.

Tanto las divisiones de la “Gran India” efectuadas por Inglaterra como potencia colonial (en India y Pakistán) que dieron lugar al conflicto en la zona de Cachemira como la creación de un ejército antisoviético en Afganistán (que luego derivó en el dominio talibán) dieron lugar a conflictos que han generado inestabilidad en la región y en el mundo. Esto demuestra que tanto en las conquistas coloniales como en las intervenciones norteamericanas en la región ha primado el interés propio más allá del bienestar ajeno. Siempre estuvo en juego el aumento de las propias capacidades, lo cual de por sí ha afectado la propia estructura del sistema internacional, manteniendo un alto nivel de anarquía.

La gran diferencia de entre EE.UU. y China en su relación con Pakistán, es que EE.UU. se guía principalmente por una lógica de la inseguridad internacional, generando conflictos e interviniendo en seguimiento del Derecho Internacional o fuera de sus términos, generando inestabilidades que finalmente afectan sus propios intereses y requieren de un esfuerzo económico y militar considerable para mantenerlas controladas. Mientras la retirada norteamericana de Afganistán abre la era postsoviética, dejando grupos armados (talibanes) que toman el poder en 1996, EE.UU. interviene nuevamente en 2001 demostrando una total falencia de su estrategia a largo plazo. La alianza entre EE.UU. y Pakistán es meramente utilitarista, carente de confianza entre las partes e impredecible. Por su parte, China mantiene una relación estratégica a largo plazo con Pakistán donde la confianza ha sido abonada por 60 años de amistad y cooperación. Por esta razón, China tiene un mayor poder relacional sobre Pakistán que se traduce en mayor influencia y mayores probabilidades de satisfacer sus



propios intereses y fortalecer sus propias capacidades para con vistas a un dominio regional y global.

Se puede observar cómo la cuestión talibán y en términos más amplios, el auge del terrorismo internacional y otras nuevas amenazas, afectan las relaciones de Pakistán con China y EE.UU., haciendo que aumente el poder relacional de Pakistán.

Para China es necesario conservar a Pakistán como un aliado fiable por la importancia geoestratégica que representa su territorio y porque los esfuerzos en la contención de dicha inestabilidad en la región harán necesario contar con un gobierno fuerte en Pakistán. Si bien China mantiene una cooperación estrecha con miembros de la OCS, esta organización no está dispuesta a formar parte de un grupo de contacto abarcador con otros Estados occidentales y del entorno inmediato de Afganistán debido a las fuertes oposiciones de intereses, tanto dentro de la región como con EE.UU. y sus socios de la OTAN. EE.UU. está dispuesto a mantener su hegemonía y controlar sus fuentes de materias primas, energía y sus mercados de exportación. Por su parte, China y otros socios de la OCS pretenden que acabe esa hegemonía norteamericana en la región y que no se obstruya el propio desarrollo ni se genere aún más inestabilidad. Para esto China junto con otros países emergentes deberá aunar fuerzas para modificar la estructura del sistema internacional, lo cual supone un uso de su poder estructural.

La denominada “Era post Bin Laden”, frase acuñada sensacionalísticamente por los medios de comunicación luego del 2 de mayo de 2011, para referirse a la muerte del líder de Al-Qaeda, no traerá aparejado una estabilización de la región o disminución del terrorismo. Por una parte, es el correlato de la asunción de Aymán Al-zawahiri, el sucesor de Bin Laden, que tiene una postura aún más radical que este último y que es conocido como “quien radicalizó a Osama Ben Laden”. Por otra parte, se ha alimentado el mito de Bin Laden, asesinado brutalmente por fuerzas militares actuando en violación de la soberanía de Pakistán. Esta violación de la soberanía que enardece el sentimiento antinorteamericano, junto con la fortaleza de la alianza China-Pakistán, hacen que EE.UU. no sea imprescindible para Pakistán y que por lo tanto, este no requiera seguir al pie de la letra los tratados con EE.UU. Esto supone una merme en el poder relacional de EE.UU. sobre Pakistán. Así como EE.UU. mantiene una doble moral en sus relaciones con India y Pakistán, ciertos sectores del ejército de Pakistán lo hacen con EE.UU. y los talibán. De este modo se fortalece a corto y mediano plazo, tanto la posición de los talibanes, como de Al-Qaeda y otros grupos que representan nuevas amenazas en Medio Oriente.



La muerte de Bin Laden responde a una razón político-electoral norteamericana, dada la intención de Barack Obama de postularse para su reelección en los comicios presidenciales de noviembre del 2012. Esto es así porque si bien Obama contaba con la información de la ubicación de Ben Laden hace meses, prefirió orquestar tan importante acto de demagogia justo en momentos en que se está candidateando para su reelección.

Si puede tener alguna relevancia la frase “Era post Ben Laden” es ayudarle a EE.UU. y a la comunidad internacional para que finalmente se asuma que Pakistán es un país con un gobierno civil débil y corrupto, dominado por las fuerzas militares que mantienen relaciones de connivencia con los talibanes, y que esta situación será difícil de modificar por varias razones: hasta 2008 se ha prestado escasa importancia al proceso democrático y la corrupción en Pakistán; existe una coordinación entre el Inter-Services Intelligence (ISI) y el grupo talibán; las repetidas incursiones norteamericanas en territorio pakistaní en violación de su soberanía, con frecuentes bajas civiles y la corrupción político-militar alientan el apoyo popular al extremismo islámico.

Pero fundamentalmente, esta situación se relaciona con la alianza China-Pakistán porque China no se ve favorecida por la hegemonía norteamericana en la región y apoyará permanentemente a Pakistán sirviéndole principalmente como contrapeso a la alianza norteamericana.

Por estas razones, se mantiene e intensifica el acercamiento China-Pakistán en la “Era Post Ben Laden” con gestos como el adelantamiento de la entrega de 50 jets JF-17 que no requieren insumos occidentales (más la producción conjunta de estos en Pakistán²); la visita del Primer Ministro Pakistaní Yusuf Raza Gilani a Pekín; la inauguración del segundo reactor nuclear de fabricación china en Pakistán el 12 de mayo; y la cooperación económica y militar en general.

Además este apoyo al aliado pakistaní se enmarca en la histórica confrontación India-Pakistán por la región de Cachemira y la intención China de contener el auge de la India, y asegurar la seguridad de su entorno inmediato que posee un valor geoestratégico fundamental. Buena parte de los fondos destinados al combate del terrorismo internacional son utilizados por Pakistán para rearmar su ejército a fin de sostener una posible contienda convencional con India y ve a los Talibanes como un apoyo contra el avance Indio. Las relaciones de China con Pakistán se enmarcan dentro de esta lógica y se apoya hasta cierto punto al talibán porque en ausencia de estos, la India seguirá invirtiendo en materia de

² Programa JF-17 "Thunder"2, desde 1999, para reducir la dependencia occidental de Pakistán en compra de jets avanzados.



desarrollo y construcción, y manteniendo una red de consulados (en especial en la zona occidental) en Afganistán.

Por su parte, China que compite con EE.UU. e India, se beneficia con el mantenimiento del conflicto India-Pakistán en tanto representa un freno a los intereses indios en la región. Por su parte, ha logrado el arrendamiento (2008) por 30 años de la reserva de cobre más grande del mundo (Aynak, cerca de Kabul, Afganistán) a cambio de un buen precio, y construcción de varias obras de infraestructura y energía.

Hasta donde podemos observar, el pragmatismo y el propio interés es la principal ley que guía las relaciones de competencia entre estos actores. Incluso, las relaciones China-Pakistán no responden a una cercanía fraterna y carente de intereses egoístas. El apoyo político, económico y militar de China a Pakistán evita de momento que China pase a primer plano en la estrategia terrorista talibán dada su poca consideración con la población uigur. A su vez, los chinos saben que existen sectores en Pakistán que estarían dispuesto de dejar de lado el trato con China y permitir que fundamentalismo islámico irrumpa con más fuerza en Xinjiang e incluso frustre el acceso chino a los puertos de Pakistán donde tanto han invertido.

La situación en Pakistán y Afganistán, así como la puja por el acceso a las fuentes de provisión de petróleo y otras materias primas se encuentran inextricablemente relacionados y son afectadas por el contexto estructural del sistema internacional. EE.UU., como máxima superpotencia en decadencia intenta contener a China controlando los recursos estratégicos fundamentales. Para este fin, mantiene un alto nivel de militarización en las zonas disputadas, interviene en asuntos internos de otros Estados y de este modo, busca socavar todo intento de cooperación que sea contrario a sus intereses y atente contra el status quo. Por otra parte, el acelerado aumento de las capacidades (económicas, políticas y militares³) chinas en la mayor parte del mundo hace prever un cambio en la estructura internacional. En este marco, se inscribe la estrategia china para Pakistán, sin olvidar nunca que EE.UU. representa una prioridad máxima para China (y viceversa) por el alto nivel de interdependencia mutua en sus economías.

Si bien los chinos son expertos en seguridad interna y podrían ayudar a solucionar el problema de seguridad en Pakistán, no están dispuestos a intervenir militarmente en tanto sus intereses económicos no se vean comprometidos ni el extremismo islámico ponga en peligro su posición en Xinjiang. Por otra parte, no busca un grupo de contacto en el marco de la ONU

³ De 14,6 mil millones de dólares en el año 2000, a 91,5 miles de millones de dólares en el año 2011 (aumentando a un 12,7% y representando un 6% de su PBI).



porque, al igual que otros miembros y observadores de la OCS (como Rusia e Irán), busca derrocar la hegemonía norteamericana en la región y disminuir su presencia militar.

La respuesta definitiva al sensacionalismo de los medios de comunicación al instalar la frase “Era Post Bin Laden” es que esta no implica ni el fin de Al-Qaeda, ni del extremismo islámico. El mundo no es más seguro sino más inseguro cada vez, y el aumento de la competencia por recursos escasos aunada al pragmatismo y realismo de las grandes potencias, está provocando graves consecuencias humanitarias. El auge de las relaciones sino-pakistaníes responde a un interés geoestratégico y económico chino que busca socavar la hegemonía norteamericana. Por su parte, EE.UU. mantiene políticas irresponsables y ad hoc en Pakistán y Afganistán, que aumentan la anarquía del sistema internacional con el único fin de frenar el incremento de las capacidades de sus competidores y asegurar sus fuentes de abastecimiento.



Bibliografía

- Blanc, Sébastien, La alianza entre China y Pakistán se estrecha en la era post Bin Laden (AFP) 15/05/2011. Texto disponible en: <http://www.google.com/hostednews/afp/article/ALeqM5g-37bTVeYSUhAxxC3zG1e-t6mXIA?docId=CNG.8d9703f74cfee95f9457265570e15015.b1>
- Parlamento de Pakistán condena operación contra Bin Laden, 14/05/2011. Texto disponible en: <http://eleconomista.com.mx/internacional/2011/05/14/parlamento-pakistan-condena-operacion-contra-bin-laden>
- Arese, Matias Pablo, Crecen los cuestionamientos de Estados Unidos a Pakistán. Texto disponible en: <http://www.geic.com.ar/2010/2011/05/18/crecen-los-cuestionamientos/>
- Specchia, Nelson Gustavo, Los hijos de Ben Laden denuncian a Obama por asesinato, 12/05/11. . Texto disponible en: <http://indianadequesada.wordpress.com/2011/05/12/los-hijos-de-ben-laden-denuncian-a-obama-por-asesinato-12-05-11/>
- Specchia, Nelson Gustavo, Capitalizar la muerte, 08/05/11. Texto disponible en: <http://indianadequesada.wordpress.com/2011/05/08/capital-la-muerte-087-05-11/>
- Aumento del gasto militar chino, 03/04/2011. Texto disponible en: http://www.elpais.com/graficos/internacional/Aumento/gasto/militar/chino/elpgraint/20110304elpepuint_2/Ges/
- China acelera hasta el 12,7% el crecimiento de su gasto en defensa, 03/04/2011. Texto disponible en: http://www.elpais.com/articulo/internacional/China/acelera/127/crecimiento/gasto/defensa/elpepuint/20110304elpepuint_5/Tes
- Las mayores economías del mundo en 2016, 17/04/2011. Texto disponible en: http://www.elpais.com/graficos/economia/mayores/economias/mundo/2016/elpgraeco/20110417elpepueco_1/Ges/
- El Conflicto Étnico Uigur: Un Desafío para la Política Exterior China, Agosto de 2010. Texto disponible en: <http://geic.files.wordpress.com/2010/08/el-conflicto-etnico-uigur-un-desafio-para-la-politica-exterior-china1.pdf>
- China ante el fin de la primera década del siglo XXI: protagonismo internacional, más allá de la crisis económica, Septiembre de 2010. Texto disponible en: <http://geic.files.wordpress.com/2010/09/china-ante-el-fin-de-la-primera-decada-del-siglo-xxi.pdf>
- El ascenso de los BRICS, 14/04/2011. Texto disponible en: http://www.elpais.com/graficos/internacional/ascenso/BRICS/elpgraint/20110415elpepuint_1/Ges/
- Specchia, Nelson Gustavo, China, el próximo ejército imperial, 11/03/2011. Texto disponible en: <http://indianadequesada.wordpress.com/2011/03/11/china-el-proximo-ejercito-imperial/>
- China y Pakistán se comprometen a dinamizar sus relaciones económicas, 20/05/2011. Texto disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/7385945.html>
- China acelerará entrega de 50 cazas a Pakistán, 20/05/2011. Texto disponible en: <http://lta.reuters.com/article/worldNews/idLTASIE74JOS120110520>
- EEUU y Pakistán tratan de reparar relaciones, 19/05/2011. Texto disponible en: <http://www.elnuevoherald.com/2011/05/19/943925/eeuu-y-pakistan-tratan-de-reparar.html>



China y Pakistán se comprometen a mantener lazos amistosos bajo cualquier circunstancia, 19/05/2011.
Texto disponible en: <http://spanish.peopledaily.com.cn/31621/7384920.html>

China realiza acuerdos con Pakistán. Texto disponible en: <http://www.milenio.com/node/722221>

Pakistán coquetea con China, mientras mira de reojo a EE.UU. 18/05/2011. Texto disponible en:
http://www.bbc.co.uk/mundo/ultimas_noticias/2011/05/110518_ultnot_pakistan_china_nc.shtml

Zacaria, Frareed, Pakistán necesita trabajar más duro, 19/05/2011. . Texto disponible en:
<http://www.sun-sentinel.com/elsentinel/fl-es-opi-fareedcol-0521-20110519,0,2970840.story>

Auger, Iván, Muerte de Bin Laden: relaciones recambioscas y una guerra imposible con el terrorismo,
19/05/2011. Texto disponible en: <http://www.elmostrador.cl/opinion/2011/05/19/muerte-de-bin-laden-relaciones-recambioscas-y-una-guerra-imposible-con-el-terrorismo/>

Pakistán inaugura su segundo reactor nuclear de fabricación china, 12/05/2011.
<http://www.europapress.es/internacional/noticia-pakistan-inaugura-segundo-reactor-nuclear-fabricacion-china-20110512232208.html>

Auger, Iván, El presidente Hu en Estados Unidos: ¿Globalización 2.0 o guerra fría? 25/01/2011. Texto
disponible en: <http://www.elmostrador.cl/opinion/2011/01/25/el-presidente-hu-en-estados-unidos-%C2%BFglobalizacion-2-0-o-guerra-fria/>

Bustel, Pablo, China y la geopolítica del Petróleo en Asia-Pacífico. Real Instituto Elcano. Texto disponible
en: <http://www.eurosur.org/acc/html/revista/r69/69geop.pdf>

China criticó el acuerdo nuclear entre Estados Unidos e India, 03/03/2011. Texto disponible en:
<http://edant.clarin.com/diario/2006/03/03/elmundo/i-02601.htm>

Después del Talibán. Texto disponible en:
http://www.bbc.co.uk/spanish/especiales/afganistan_despues_taliban/index.shtml

Reinares, Fernando, Después de Osama bin Laden: ¿cómo quedan al-Qaeda y el terrorismo global?,
03/05/2011. Texto disponible en:
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/ari83-2011

Sobre el atentado suicida que ha ocasionado al menos ochenta muertos en Pakistán, 13/05/2011. Texto
disponible en:
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/reinares_atentado_pakistan_mayo2011

Nye, Joseph S., La paradoja del poder norteamericano. Santiago, Chile: Taurus (2003).

